



Meyibó

REVISTA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS-UABC

AÑO 6, NÚM. 12, JULIO-DICIEMBRE DE 2016

Meyibó vocablo de la lengua cochimí, hablada antiguamente en la península de California. El jesuita Miguel del Barco (1706-1790) refiere que los cochimíes la usaban para designar la temporada de pitahayas ("principal cosecha de los indios, excelente fruta, digna de los mayores monarcas") y, por extensión, al tiempo bueno de cosecha o periodo en que el sol es favorable a gratos quehaceres.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Instituto de Investigaciones Históricas
Tijuana, Baja California, México





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Dr. Juan Manuel Ocegueda Hernández
Rector

Dr. Alfonso Vega López
Secretario general

Dra. Blanca Rosa García Rivera
Vicerrectora Campus Ensenada

Dr. Ángel Norzagaray Norzagaray
Vicerrector Campus Mexicali

Dra. María Eugenia Pérez Morales
Vicerrectora Campus Tijuana

Dr. Hugo Edgardo Méndez Fierros
Secretario de Rectoría e Imagen Institucional

Dr. Rogelio Everth Ruiz Ríos
Director del Instituto de Investigaciones Históricas



CONSEJO EDITORIAL

- IGNACIO ALMADA El Colegio de Sonora
 SALVADOR BERNABÉU Escuela de Estudios Hispano-Americanos,
 Sevilla, España
 MANUEL CEBALLOS El Colegio de la Frontera Norte, Tamaulipas
 MARIO CERUTTI Universidad Autónoma de Nuevo León,
 Facultad de Economía
 PAUL GANSTER San Diego State University
 Institute for Regional Studies of the Californias
 EVELYN HU-DE HART Brown University History Department
 MIGUEL LEÓN-PORTILLA UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas
 CARLOS MARICHAL El Colegio de México
 DAVID PIÑERA Universidad Autónoma de Baja California,
 Instituto de Investigaciones Históricas
 CYNTHIA RADDING University of North Carolina,
 Department of History
 BÁRBARA O. REYES The University of New Mexico,
 Department of History
 MIGUEL ÁNGEL SORROCHE Universidad de Granada, España
 MARCELA TERRAZAS Y BASANTE UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas

DIRECTORES

Héctor Mejorado de la Torre
 Marco Antonio Samaniego López

COMITÉ EDITORIAL

- HILARIE J. HEATH Universidad Autónoma de Baja California,
 Facultad de Ciencias Administrativas
 MARIO ALBERTO MAGANA Universidad Autónoma de Baja California,
 Instituto de Investigaciones Culturales
 MARTHA ORTEGA SOTO Universidad Autónoma Metropolitana,
 Unidad Iztapalapa
 ROSA ELBA RODRÍGUEZ TOMP Universidad Autónoma de Baja California Sur
 JUAN MANUEL ROMERO GIL Universidad de Sonora
 LAWRENCE D. TAYLOR El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana
 DENÍ TREJO BARAJAS Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,
 Instituto de Investigaciones Históricas
 CARLOS MANUEL VALDEZ DÁVILA Universidad Autónoma de Coahuila



COMITÉ EDITORIAL INTERNO
Norma del Carmen Cruz González, José Alfredo Gómez Estrada,
Lucila del Carmen León Velasco, Ramiro Jaimes Martínez,
Antonio de Jesús Padilla Corona, Rogelio Everth Ruiz Ríos, Catalina Velázquez Morales

EDITOR: Marco Antonio Samaniego López.
FORMACIÓN Y DISEÑO DE INTERIORES: Paulina Wong Hernández.

Meyibó. Revista del Instituto de Investigaciones Históricas, Año 6, Núm. 12, julio-diciembre de 2016, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Baja California, a través del Instituto de Investigaciones Históricas. Calzada Universidad 14418. Parque Industrial Internacional. Tijuana, Baja California, México. C.P. 22390. Teléfono y fax: (664) 682-1696, meyibo.colaboraciones@gmail.com, www.iih.tij.uabc.mx/index.php. Editor responsable: Marco Antonio Samaniego López. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2014-031218020000-102, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; ISSN 0187-702X. Certificado de licitud de título y contenido en trámite. Impresa por RR Servicios Editoriales, José María Larroque 1475, col. Nueva, C.P. 21100, Mexicali, Baja California, tel. (686) 582-2825. Este número se terminó de imprimir en febrero de 2017, con un tiraje de 300 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los materiales publicados, siempre y cuando se cite la fuente.

Revista *Meyibó*
[temporada de cosecha]

AÑO 6, NÚM. 12, JULIO-DICIEMBRE DE 2016

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 7** Formas emergentes de cooperativismo en poblaciones pesqueras impactadas por el Plan Integral Hídrico de Tabasco (PIHT)
PABLO MARÍN OLÁN
- 39** La fabricación de un discurso histórico institucional: Los cronistas jesuitas de la Antigua California (siglo XVIII) y la representación retórica del espacio misional.
DAVID BENJAMÍN CASTILLO MURILLO
- 67** Presencia extranjera en el mineral de El Triunfo, Baja California: disturbios y amenazas a la soberanía nacional (1874-1875).
EDITH GONZÁLEZ CRUZ/IGNACIO RIVAS HERNÁNDEZ
- 103** Liderazgo político y revolución. La lucha por el poder en Sonora (1911-1916)
NICOLÁS CÁRDENAS GARCÍA
- 145** Consideraciones culturales, etnohistóricas y geográficas de la península de California. Traducción de un texto impreso en 1811, escrito por Wenzel Link, S.J.
DIANA BRENSCHEIDT GENANNT JOST Y AARÓN GRAGEDA BUSTAMANTE

RESEÑAS

- 161** Le Goff, Jacques. (2016) *¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?* (trad. de Yenny Enríquez). México: Fondo de Cultura Económica (Original en francés, 2014).
ABRAHAM URIBE NÚÑEZ.
- 169** Cañedo Gamboa, Sergio Alejandro, *Comercio, alcabalas y negocios de familia en San Luis Potosí, México. Crecimiento económico y poder político, 1820-1946*, El Colegio de San Luis, Instituto Mora, México, 2015, pp. 282. ISBN: 978-607-9401-54-2 (COLSAN), ISBN: 978-607-9294-95-3 (I. MORA).
PATRICIA LUNA SÁNCHEZ.





CAÑEDO GAMBOA, SERGIO ALEJANDRO,
*COMERCIO, ALCABALAS Y NEGOCIOS DE FAMILIA
EN SAN LUIS POTOSÍ, MÉXICO.*
*CRECIMIENTO ECONÓMICO Y PODER POLÍTICO,
1820-1946*, EL COLEGIO DE SAN LUIS,
INSTITUTO MORA, MÉXICO, 2015, PP. 282.
ISBN: 978-607-9401-54-2 (COLSAN),
ISBN: 978-607-9294-95-3 (I. MORA)

Patricia Luna Sánchez

Universidad Autónoma de Querétaro

D

entro de la Colección Investigaciones El Colegio de San Luis en coedición con el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, publicó a finales del 2015 la obra más reciente de Sergio Alejandro Cañedo Gamboa titulada *Comercio, alcabalas y negocios de familia en San Luis Potosí, México. Crecimiento económico y poder político, 1820-1846*. El título describe claramente los tres indicadores que al parecer del autor posibilitan demostrar su tesis de que en San Luis Potosí para el período de estudio, 1820-1846, hubo un crecimiento en la economía potosina. Los 26 años de la temporalidad estudiada van desde el inicio del México independiente y hasta 1846, año en que nuestro país enfrentaría la guerra con su vecino del norte, Estados Unidos.

La portada del libro nos muestra una imagen con la vista panorámica de la ciudad de San Luis Potosí captada por el visitante extranjero Jean Louis Berlandier al inicio de la década de 1830. En tanto que al interior se encuentran los usuales agradecimientos y una breve introducción en la que Sergio Cañedo

explica las inquietudes con las que inicia este trabajo, el planteamiento del problema, y de manera sintética nos adelanta los puntos centrales que conforman los cuatro capítulos del libro. El primer apartado expone la notoriedad de la ruta mercantil San Luis Potosí - Tampico y las nuevas casas de comercio de la ciudad capital potosina; en el segundo refiere la política fiscal y tendencias de recaudación estatal; en tanto que los dos últimos capítulos están dedicados al análisis de la familia caso de estudio, los Gordo, desde la perspectiva de su actividad económica con el desempeño de sus negocios, así como el aprovechamiento del capital social y su participación en la política por parte de algunos de los miembros. Cada capítulo contiene una conclusión por lo que en la reflexión final el autor retoma los aspectos más significativos. Finalmente, en la bibliografía se encuentran las referencias de los cinco archivos nacionales y extranjeros a los que se acudió en búsqueda de material documental, así como la relación de las fuentes hemerográficas y secundarias consultadas para apuntalar la argumentación de la investigación. Sin dejar de mencionar los cuadros, mapas y gráficas que ilustran datos relevantes para una mejor comprensión del tema.

Así pues, el objeto de estudio se enfoca de acuerdo con Sergio Cañedo en un evidente, aunque moderado, crecimiento económico a inicios de la era independiente en San Luis Potosí. Como sustento teórico alude a estudios sobre sociedades económicas periféricas y refiere la ubicación periférica de San Luis Potosí en relación con la Ciudad de México. Sin embargo, considera que al consolidarse en las primeras décadas del siglo XIX la vía alterna Tampico-San Luis Potosí frente a la tradicional Veracruz-Ciudad de México, San Luis Potosí comenzó a mostrar una centralidad económica y política por su posición geográfica, además de señales de un ligero crecimiento demográfico en las décadas de 1830 y 1840, sin embargo para el último cuarto del siglo XIX el crecimiento de la población potosina

sería más acelerado. Contextualizar lo sucedido con el movimiento de independencia de Texas del territorio nacional y su posterior anexión a los Estados Unidos de América, facilitaría el reubicar a San Luis Potosí respecto a la capital del país y la frontera norte, además debemos registrar la preponderancia que adquirieron otras ciudades de la región nororiental del país como Monterrey. Afirma el autor de manera prudente en su hipótesis que “al menos en la ciudad de San Luis Potosí y su región la economía tuvo cierto crecimiento a pesar de la innegable adversidad política de esas décadas”. De esa manera Sergio Cañedo se adhiere a las nuevas investigaciones que apuntan hacia un resurgimiento económico en algunas regiones del territorio mexicano a partir de la década de 1820.

El liberalismo económico europeo de finales del siglo XVIII daría una nueva dinámica al mercado intercontinental vía el océano Atlántico y el Golfo de México se convertiría en un espacio marítimo estratégico, sí bien desde el periodo colonial había jugado un papel preponderante, para el siglo XIX con la reconfiguración de algunos territorios, se afianzaban ciudades portuarias como La Habana, Pensacola, Nueva Orleans, Galveston, Matamoros, Tampico, Veracruz, Progreso, entre otras. Se ligó entonces un fluido circuito con un importante movimiento de individuos y mercancías que impactaron en las diversas regiones, y el estado de San Luis Potosí no fue la excepción. Los interesados en el tema histórico económico empresarial decimonónico debemos considerar vital el consultar los diversos archivos de las ciudades antes mencionadas, Sergio Cañedo, por ejemplo, acudió al acervo de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans en donde localizó documentos referentes a la familia Gordo.

Así, en el capítulo uno Cañedo retoma su postura respecto a la centralidad geográfica, económica, política y social de la ciudad capital del nuevo estado federado de San Luis Potosí a partir de la mitad de la década de 1820. El autor afirma que

San Luis Potosí capital sería entonces un centro distribuidor de mercancías o bien escala en el cruce de varias rutas comerciales que articulaban el sur con el norte y el oriente con el occidente. La actividad tradicional predominante en el Altiplano potosino, al poniente del estado, ha sido la minería con sus altas y bajas. Cañedo apunta que los habitantes de los principales centros mineros como Real de Catorce adquirirían entonces bienes importados de los comerciantes residentes en la ciudad capital del estado y en ocasiones los pagaban con plata. La población de la ciudad de San Luis Potosí en 1822 era de 12,952, y la reportada entre 1824-1825 de 13,200 habitantes mostrando un moderado crecimiento, aunque resulta una cifra inferior a la población existente en otras ciudades capitales de estados vecinos como la de Querétaro que a finales del siglo XVIII ascendía a 36,000 individuos, sin embargo esta tendencia se revertiría a lo largo del siglo XIX. Entre los signos de prosperidad que el autor observa es el interés de comerciantes y políticos por mejorar las rutas existentes y crear nuevas. En 1831 el gobernador del estado de San Luis Potosí, Manuel Sánchez, promovió un proyecto para fortalecer la red de caminos terrestres y vías fluviales como los ríos Pánuco y Tamuín, entre el puerto de Tampico y la ciudad de San Luis Potosí, proyecto que fue apoyado por comerciantes nacionales y extranjeros, no obstante la falta de tecnología y mano de obra especializada impidieron que se ejecutara dicho proyecto de manera integral. Empresarios como el español Cayetano Rubio quien tuvo en las décadas de estudio una importante actividad productiva tanto en el estado de San Luis Potosí como en el Querétaro, entre otros, también impulsó la realización de un camino Tampico – Querétaro sin lograr concretarlo.

Otro indicador que aborda Cañedo en el primer apartado se refiere a los comerciantes españoles y criollos asentados en la capital potosina los cuáles en cierta medida empezaron a ser desplazados por otros comerciantes procedentes de países

europeos como Alemania e Inglaterra, así como de Estados Unidos de América. Como se comentó no sólo las mercancías empezaron a entrar por Tampico sino individuos interesados en la actividad mercantil, el comercio ha sido y es una actividad predominante en la economía de nuestro país que posibilita, si es bien gestionado, la acumulación de capital. Recordemos que desde 1824 el gobierno mexicano promovió el que vinieran extranjeros a colonizar nuestro territorio, en especial el norte, a la vez que los decretos del gobierno mexicano referentes a la expulsión de españoles llevaron a disminuir su número en el territorio nacional. El autor menciona que a finales del siglo XVIII la estructura comercial en la ciudad de San Luis Potosí estaba basada en las llamadas tiendas gruesas, mestizas y pulperías estas últimas dirigidas al menudeo. Para 1810 refiere que había 42 tiendas en San Luis Potosí, sin embargo, apunta que se dieron cambios estructurales en la actividad comercial en las décadas de 1820 y 1830, las pulperías dejaron de ser de acuerdo al autor la piedra angular del sistema de provisión de bienes y fuente de ingreso al fisco, cayendo en desuso la palabra pulpería aunque hay que decir que la “tiendita” continuó funcionando. Una nueva catalogación en el censo de 1829 de la ciudad de San Luis Potosí registraba 20 tiendas mixtas y 33 almacenes, y a nivel estatal 208 tiendas mixtas y 47 almacenes. Para 1834 existían en la ciudad capital del estado potosino 61 negociaciones. Para la década de los años treinta los almacenes eran clasificados de acuerdo al cargamento anual que recibían al igual que las tiendas. Los comerciantes fueron la mejor opción para obtener préstamos forzosos por parte del gobierno o de grupos rebeldes durante todo el siglo XIX. El autor refiere que hubo comerciantes que trasladaron sus negocios a estados vecinos por las políticas fiscales establecidas y en ocasiones regresaron nuevamente a San Luis, además reporta que hubo quiebras de algunos de los comercios principalmente por la mala administración de sus

propietarios. La mayoría de las grandes casas mercantiles en San Luis eran de extranjeros y las formas de pago entonces eran en efectivo o por medio de libranzas que era el instrumento en la red de crédito.

En el capítulo dos el autor analiza la política fiscal y las tendencias en la recaudación, es decir los ingresos al gobierno de San Luis Potosí por el cobro de alcabalas, impuesto que se instauró en la América hispana desde mediados del siglo XVI y desapareció a finales del siglo XIX, de acuerdo con Cañedo, debido a su inoperancia y complicada aplicabilidad al ser transportadas grandes cantidades de mercancías vía el ferrocarril. Las alcabalas tenían tres variantes: por derecho de consumo sobre efectos extranjeros; por introducción de efectos nacionales; y en la compraventa de fincas urbanas y rurales. Además de los derechos ingresados a la tesorería del gobierno de San Luis Potosí por el impuesto a la plata pura y el ensaye. Los aspectos abordados en este apartado refieren asuntos como los suelos alcabalatorios, las solicitudes que hubo para que fuera un solo suelo y los intentos por abolir las alcabalas y el establecimiento de impuestos directos. Para finalmente, de acuerdo a la serie de datos que pudo localizar y analizar Sergio Cañedo, mostrar que hubo una tendencia a la alza en la recaudación por alcabalas e impuesto al consumo y que las alcabalas a la transacciones de compra venta de inmuebles en especial urbanos y el impuesto a la plata pura y ensaye, exhiben que se presentó una estabilidad económica en el estado potosino para el período de estudio.

A continuación el autor desarrolla en dos apartados la actividad económica, política y social de la familia de origen vasco, los Gordoas, quienes establecidos desde el período virreinal tuvieron movilidad en nuestro territorio antes de establecerse en San Luis Potosí. Cañedo analiza a esa familia con el interés de explicar cuál fue el origen de su capital, cuáles fueron sus negocios, en qué áreas de la economía se desempeñaron, además de

constatar que la economía en la que se desenvolvían no estaba estancada. El autor inicia su rastreo con Antonio María Gordo a principios del siglo XIX dedicado principalmente a la minería al inicio en Real de Pinos, hoy Zacatecas, y después en Real de Catorce en San Luis Potosí, donde logró acumular un importante capital por una bonanza en su mina denominada Nuestra Señora de El Refugio. Después invertía en propiedades rústicas al adquirir 3 haciendas en el estado de Zacatecas y una casa habitación en la ciudad de San Luis Potosí. De acuerdo con el autor un indicio del buen desempeño del negocio minero de Antonio M. Gordo fue el volumen de azogue adquirido en las primeras décadas del siglo XIX, al parecer para realizar el beneficio de los minerales. Este miembro de la familia Gordo falleció en 1834 sucediéndolo al frente de los negocios su hijo Luis Gonzaga Gordo. Pareciera que el éxito de la mina El Refugio no fue la generalidad en la zona Minera de Real de Catorce, sin embargo Sergio Cañedo refiere que la explotación de la mina propiedad de la familia Gordo resultó un buen negocio en las décadas de 1830 y 1840 debido a la buena gestión de los propietarios y administradores, así como a los trabajos de exploración que fueron positivos. 1841 fue el año con la mejor productividad de la mina. No obstante lo comentado respecto a las adquisiciones de azogue antes mencionadas, para esa década dice el autor no tener evidencia de que se dedicaran los Gordo al beneficio de metales ni a la introducción de plata en las Casas de Moneda.

Por último, Sergio Cañedo aborda el capital social y las posiciones en el gobierno que tuvieron algunos de los miembros de la familia Gordo. Considera el autor que las contribuciones voluntarias y los préstamos forzosos con el tiempo reeditaron en posiciones en la política. Al observar el acceso a los puestos políticos de esa época debemos tener en cuenta la conformación de la estructura social; considerar que en una ciudad con baja demografía los ciudadanos varones que podían acceder a ellos

no eran muchos; pocos tenían instrucción básica y preparación profesional (los Gordoa tenían estudios en Leyes) además de poseer recursos económicos para participar en el caso de subasta. Cañedo señala que las trayectorias políticas analizadas sí favorecieron la economía de la familia Gordoa.

Así, concluye el autor afirmando que sí existen indicadores o señales de una prosperidad en la actividad económica de San Luis Potosí durante las primeras décadas de la época independiente: con la llegada de inmigrantes; el establecimiento de casas comerciales; el crecimiento en la recaudación de impuestos; el incremento en el valor de la propiedad; el incremento que mostró la recaudación por el impuesto al ensaye de la plata, y la participación de algunos comerciantes en ese mercado. Deseamos que el autor continúe investigando y profundizando en aspectos, políticos, económicos y sociales de San Luis Potosí con nuevos cuestionamientos para avanzar en el conocimiento de la historia de la entidad y su proyección en la región centro norte de México.